

La libertad de imprenta es la atenta desecradora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo el fue artífice de un nuevo mundo. . . . Cada letra del alfabeto que salta de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamarine

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio. . . \$f. 0,30
En las agencias se vende cada número suelto del día á 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en el "Salón Sucre" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Noviembre 1º de 1899

Núm. 218

CONSPIRACION

Por los comentarios de la prensa extranjera, algunos de los cuales insertamos en el presente número, podrá juzgarse de la actividad con que en las repúblicas vecinas preparan la nueva revolución contra el General Alfaro los clérigos y obispos emigrados del Ecuador, quienes llorando siempre su eterna caída, no cejan en su loco empeño de conspirar y armar cruzadas para la rellención de la tierra santa del Corazón de Jesús, tierra de bendición en otros tiempos, pero que hoy, víctima de las tropelías de los herejes que no robán para los frailes ociosos ni asesinan por amor de Dios, va camino del abismo, del fuego eterno, de los suplicios sin fin.

He aquí por qué se nos acusa de *clerófobos*; porque atacamos de frente á los perturbadores del orden público, á los engañadores y farsantes, á los malos discípulos del Señor que olvidan su misión de paz sobre la tierra, y se nos presentan, el rato menos pensado, con espada al cinto y trabuco en mano exigiéndonos la vida ó el honor, ó imponiéndonos á trueque de la libertad la esclavitud, y de la luz serena de la razón y la conciencia las sombras de las más ridículas y absurdas supersticiones.

Pero lejos de nosotros el odio sistemático al clero, no hacemos otra cosa que guardar nuestros fueros. Somos liberales, amamos y defendemos los derechos del hombre, buscamos la verdad y sostenemos la justicia; y de este modo no podemos prescindir de la enojosa tarea de repeler con fuerza á nuestros adversarios, esto es, á los conculcadores de esos derechos. Por todos los ámbitos de la República se conspira: desobedecen en el norte, do en el sur, todos los clérigos en el centro encabezan los tumultos, preparan los planes de ataque y recojen dinero. Tienen sus manequés que los se-

cundan, y con esto basta.

Veremos como termina el drama.

Véase lo que dice "La Ley" de Santiago, uno de los periódicos más serios de la República Chilena, en un editorial titulado *Los Conspiradores.—Ecuador*:

"Los conspiradores entonces huyeron del Ecuador y pasaron al Perú, Colombia y Chile, no á buscar un refugio, sino á buscar armas en contra de aquel Gobierno, á hacer una propaganda de calumnias, perfidias é intrigas contra el Presidente Alfaro.

En nuestro país encontraron terreno fértil para su labor: el clericalismo en la moneda, dispuesto á secundar la tarea de sus corrigionarios, que son los clericales de todo el mundo.

Ese clericalismo que prestó todo su apoyo al Sr. Piérola, porque venía ungido del Vaticano; que apoyó con todo descaro al Presidente de Bolivia porque Pando significaba el triunfo liberal; ese clericalismo fue dócil instrumento del clericalismo ecuatoriano y se prestó á servirlo con la mayor complacencia.

Así fue como, cuando se trató del último levantamiento revolucionario clerical en el Ecuador, que fracasó tan estrepitosamente, llegó á resolverse la venta de armamento, artillería, equipo, vestuario, pólvora y municiones al comité ecuatoriano formado por los frailes mercedarios en esta capital. Así fue como un conocidísimo personaje clerical de ésta hizo un repentino viaje al Perú, para ponerse de acuerdo en un puerto del Norte de ese país, con el comité directivo de la revolución proyectada.

Ahora los mercedarios ecuatorianos repuestos del fracaso, trauman una nueva asonada.

¿Los ampara otra vez el Gobierno de Chile?

Es muy posible.

Lo cierto es que los frailes emigrados del Ecuador, cuyo núme-

ro es considerable, trabajan con toda actividad y parecen preparar los elementos necesarios para la lucha.

Los mercedarios acaban de hipotecar, en ochenta mil pesos, una propiedad que poseen en Quito.

¿Cómo es que aquí, en donde nadie encuentra capitales, ni con la mejor garantía, se abre crédito á los frailes por una propiedad que tienen en el Ecuador y que mañana puede ser tomada por aquel Gobierno?

Misteriosa es la explicación para nosotros; pero, talvez no lo sea para los Ministros coalicionistas.

Pueden tramar los frailes ecuatorianos la obra que quieren.

La coalición, que no es chilena porque es romana, los ampara.

Pero tengan presente que nosotros somos muchos y que tenemos sobrados medios para seguir sus pasos y para rebelar sus planes al Gobierno ecuatoriano, única manera con que podemos por ahora, coadyuvar á la noble causa del señor Alfaro."

NOTICIAS DE IBARRA *

Octubre 26 de 1899.

Sr. Director:

Un hecho escandaloso del clérigo M. . . M. . ., tiene justamente indignados á los vecinos de este lugar. Y no falta razón. Figúrese U. que aquel buen sacerdote—tan bueno como todos los de la especie del cuervo diluviano, que por desgracia parece haber escogido

* Por un acto de conmisericordia ocultamos los nombres de los personajes que figuran en el relato que hace la presente correspondencia, sobre el escándalo que ha cometido cierto clérigo. Nuestro corresponsal nos ofrece enviar el acto levantado en él. Póllalo para esclarecer el hecho, y publicáremos íntegramente lo ocurrido, si hasta entonces no se ha castigado, como él se merece, al clérigo corrompido.

nuestro suelo para hacer su nada— y propagar su raza maldita— aquel molesto de Ministros del Señor, digo, ha cometido una tenorriada *padre*, según podrá juzgarse de la denuncia hecha ante la Policía, por el honrado comerciante natural de Tulcán, D. J. . . B. . . A. . . . cuyo celo paterno ha ultrajado el cura de H. . . .

Por supuesto, la generalidad de la gente sensata condena semejante acción, menos nosotros que hasta ahora no queremos convencerlos de que un sacerdote; oiga U., un sacerdote! Un pastor de su grey, descendiendo al cieno de la más vergonzosa criminalidad.

Pero de ser cierto lo ocurrido, tiene para nosotros las siguientes circunstancias atenuantes:

1º Que no debe asombrarnos lo que sucede sino lo que no sucede.

2º Que en siendo todos nosotros de carne y hueso. . . Vámos! ¿quién está libre de una desgracia!

3º Que como la *agraciada* es muy hermosa, puede tentar á un ángel.

4º Que el pastor cumpliendo con los preceptos bíblicos, abandonó las ovejas y nuevo ovejas por ir en busca de la una, pobre-cita que podía descarriarse.

Dicho esto, relato lo siguiente:

A. . . ., como digo, es un hombre honrado, que dejó su hogar por disgustos de familia y se trasladó á Manabí. Allí ha permanecido largo tiempo. Durante su ausencia, el cura M. . . . perdió ocasión de visitar en Tulcán la casa de la madre de A. . . ., quien al ausentarse de su suelo creyó que sus cuatro hijas, una de ellas, Cecilia, de edad de 15 años, quedarían seguras bajo la vigilancia de su abuela (con perdón, Sr. Director, hablo de la madre de A. . . .)

Pero eso habría sido así, si ya se hubieran muerto todos los frailes.

El cura de. . . . se finga paciente de las uñas y cerce con ellas al consabido curato, teniéndolas bajo su protección durante un mes.

La abuelita sospechó entonces algo malo; es decir, vio las orejas, no del lobo, sino de la mula y tornó á Tulcán con las nietas.

Tras ellas, . . . un sombrero de teja, una solana y otros aditamentos de Iglesia, siguieron el mismo rumbo. A los pocos días se habla en la población de Tulcán, por activa y por pasiva, de cierto rapto *femenino por masculino*, y se comentaba el hecho. Todo gramaticalmente.

Cecilia estaba por segunda vez en H. . . .

La pobre abuelita, á pesar de sus años, hizo valer sus derechos, y Dios que es Dios recogió al fin á la lacanta muchacha; pero en tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas. . . . ¿quién sabe lo que pasará. Se dice que hay no sé qué *tamal*.

El padre de la niña, tan luego como supo lo que pasaba, viene de Manabí y denuncia el hecho con lágrimas en los ojos, ante la Policía.

El Ilmo. Sr. Obispo de Ibarra tiene ya conocimiento del escándalo y sabemos que ha llamado ya á su presencia al culpable, quien ha tratado de encubrir su falta por medio de ciertos arreglos.

Se cree que en virtud de la Enciclopedia de León XIII, por la cual pueden contraer matrimonio los clérigos, el Dr. M. . . . será el primero que entre á la vida sería. . .

••

Las noticias de la revolución en Colombia son favorables á los revolucionarios liberales de aquella república. Dícese que cuentan con buenos elementos, como son armas, municiones y dinero.

No digamos nada á cerca de su prestigio por que es de todos los conceptos el desprestigio del Gobierno, cuya pobreza y falta de arbitrios para salvar á la Nación de la bancarrota le ha alejado no pocas amistades.

Aquí se cree que los movimientos revolucionarios en el Ecuador, por parte de los conservadores, (como que son los únicos que conspiran) están pendientes de los de la vecina.

Es expuesto que *reflón* nos toque albergar derrotados, no nos repeler á los abusivos. Por esto aplaudimos las medidas preventivas de nuestro Gobierno.

••

Aquí todo marcha bien. Las autoridades gozan de la simpatía de todos; la guarnición militar no da motivos de queja, sin embargo de no recibir el Batallón Pichincha, tres meses de sueldo y sufrir algunas necesidades con tal motivo. Este bizarro cuerpo espera con ansia el regreso de su Jefe nato, el Coronel Pérez. Se dice que el Sr. Ministro de Guerra ha contratado en Quito 300 uniformes para dicho batallón, los mismos que estarán aquí á principios del entrante.

El mercado ha subido sus tarifas. Los viveres están relativamente caros.

Como todos los corresponsales terminan sus cartas con las frases: *tiempo lloioso, buen tiempo*, etc. según los caprichos atmosféricos *de cada cielo*, yo diré tiempo *escaso*. . . . pues no circulan muchas monedas bajo el cielo de Ibarra.

El Corresponsal.

POR EL 2 DE NOVIEMBRE

[Recortes de una cartera.]

No todo ha de ser llanto. Riamos de vez en cuando para hacer más llevadero este valle de lágrimas. Cuando menos lo pensemos vendrá la muerte y echándonos mano al cuello nos dirá: "Anda chico ya es hora! Aquel boquerón negro que encontrarás bajo el número tantos en el panteón de San Diego, es el destinado á guardar tus mortales despojos, puedes ocuparlo." Y en semejante apuro no habrá réplica ni *súplica* valedera. Es necesario marchar. Entonces ¡ay! de los que la han pasado suspirando y derramando lágrimas, porque no llevarán *buenas impresiones* de este mundo.

Yo, querida Luisa, soy observador práctico de este sistema:—"Gozar es vivir".—Lo pasado es una sombra fatídica que suele empañarnos el diáfano cielo del presente y por esto que no me gustan los recuerdos. Para qué traer á la memoria lo bello, lo ideal de una existencia venturosa sino volverá jamás! O en caso contrario, para qué incomodarnos poniendo ante los ojos del alma las espinas de una época infeliz?

En uno y otro caso no hacemos sino meternos en una tortura moral de mil demonios.

El presente es el todo de la felicidad: lo que pasó no vuelve, si exceptuamos las modas, que ellas sí dan la vuelta; y lo venidero, como lo dice la misma palabra, vendrá, pero poco á poco y sin que se alteren en nada las determinaciones del destino, por el hecho sólo de que ahora nos preocupamos más ó menos de lo que aún no se efectúa.

Todo debemos mirar impasibles, para deterrar del mundo los dolores y amarguras que asedian á la humanidad.

La muerte! Y qué me importa! Quién es el hombre que no ha muerto, al fin y al cabo, por larga que su existencia haya sido?

Hoy estamos á 1.º de Noviembre y te dispones á llorar mañana, en los panteones; á colocar sobre las tumbas amigas una corona de alélie, y á rezar un *pater noster* por el alivio y descanso de las más olvidadas almitas del purgatorio.

Eres sumamente tierna.

Yo te aconsejaría que no vayas á esos lugares fúnebres, donde todo respira muerte y olvido; donde todo es ceniza y podredumbre.

Sobre todo, siendo como es un lugar sagrado la morada de los difuntos, te causará mucho sentimiento verla profanada de mil maneras, como en aquel día suele profanársela. Por allí dos amantes se dan cita y ríen y juegan y cometen excesos, talvez delante de la tumba misma del padre ó de la madre de uno de ellos; más lejos dice desvergüenzas un boodo; una mujercuela grita, y de vez en cuando, en medio de aquel barullo espantoso, los frailes simoniacos cantan desentonadamente, para vender á buen precio, un latifajo.

Todas esas escenas son para mí repugnantes y me causan tedio. No visitaré los panteones.

Y por esto crees que soy falto de piedad y que las puertas del infierno se me abrirán de par en par. . . . Ahí tienes que por primera vez ha surgido en mi cerebro la idea del suicidio.

Sabes cómo y cuándo sucederá tal cosa? Después de gozar en este mundo y morir como mueren todos, de fiebre ó cualquier otra enfermedad de Dios.

Escucha.

Llegaré á la eternidad y ocuparé el asiento que se me señale. Pongamos por un caso el que yo vaya al infierno; pero ten en cuenta que no es más que un supuesto. Después de saludar á todos mis conocidos y visitar el Calildo, las comunidades religiosas, las congregaciones, etc., etc.; y alabar la misericordia de Dios, elegiré una morada decente cuyas carbonizadas paredes se hallen tapizadas de flamíferas llamas y tenga muvilario de rico acero candente, pebetero de azufre y arañas y lámparas graciosamente adornadas con sierpes de fuego. Allí permaneceré hasta no incomodarme; pero cuando me abrace el tedio y la nostalgia por el mundo. . . . me alivie, amiga mía. Y como allí debo suceder lo propio que aquí, tendremos que los suicidas del infierno vienen á la tierra, como los de ésta, van á las misteriosas regiones de aquí.

Entonces te daré detalles muy curiosos.

DE LEJOS

Anda mañana á la tumba,
A la tumba solitaria,
Que guarda los blancos huesos
De la virgen nuestra hermana.

Y evoca ante élla el recuerdo
Venturoso del pasado,
Y oye qué dicen las sombras
Que velan el camposanto.

Talvez piadosas murmuren
Mi nombre que en tu memoria,
Es un cadáver sin tumba
Ni flores que le hagan sombra;

Talvez cacueches con un vago

Clamorear de los sepulcros
Diga que pronto me esperan. . .
Porque ha llegado mi turno.

Y quizá, si eres piadosa,
Me consagres un suspiro,
Que vuele ansioso á los cielos
Como la oración de un niño.

Ay! jamás dudara entonces
Que en el día de *finados*
No hay un sepulcro sin lágrimas
Ni un cadáver olvidado.

Anda mañana á la tumba,
A la tumba solitaria
Que guarda los blancos huesos
De la virgen nuestra hermana.

Noviembre 1.º de 1899.

ANGEL VALERA.

Algo de todo

Llega ya la época en que deben efectuarse las elecciones para *Concejeros Municipales* para el bienio de 1900 y 1901.

No ha circulado otra lista de candidatos que la siguiente:

Sr. Dr. D. Enrique Freije Z.
" " " Luis E. B. . . .
" " " Daniel Burbano de Lara.
" " " José Muria Ante.
" D. Jenaro Larrea.
" General Rafael Barriga.

Después de poco tiempo las listas patrias van á ser enriquecidas con el tomo V de la Historia General del Ecuador, obra del ilustre Obispo de Ibarra, Dr. Federico González Suárez; pues desde hace algunos días continúa la impresión de dicho tomo, la que en el año 1894 y debido á la guerra tenaz y salvaje que declararon al historiador los dominios italianos, el Ilmo. Sr. Arzobispo y demás jerga quedó suspensa en el pliego 32.

Para la publicación de la obra referida, el Congreso del año pasado, por decreto de Octubre 22, ordenó se entregue al Ilmo. Sr. Obispo la suma de 10.000 sucres; pero esta cantidad, según sabemos, no ha sido aún entregada.

Los Padres de la Merced han celebrado en Chile un contrato, hipotecando su hacienda el Peñillo por una fuerte suma como se verá por la denuncia de *La ley*. Y los pobrecitos no quiebran un plato. No hacen fondos para la revolución. . . .

Las paredes del parque de la Artillería Bolívar de esta ciudad han sido perforadas por el lado del colegio de los Jesuitas y se ha minado el cuartel con una audacia incomparable. . . . Pero son las almas del purgatorio las que han venido, barra en mano á construir minas bajo nuestros cuarteles. . . .

En dónde están los enemigos del Gobierno liberal, en dónde los conspiradores! dirá por ahí un algún incrédulo.

Pues allí están; tras esas inabarcables murallas de los conventos, con el breviario bajo el brazo y trazando planos y tomando posesiones.

Y se dirá que no vemos al enemigo!

La revolución de Venezuela:

Caracas 20.—La revolución ha concluido. El general Castro mandó en la mañana un ultimatum al presidente Andrade, quien en las primeras horas había fugado para la Guayra.

La acción del presidente se debe indudablemente á que de momento á otro se encontró sin militares que le sirvieran desde que Mendoza Comandante en Jefe de las fuerzas del Gobierno se pasó á los insurgentes.

Las fuerzas de Castro ocuparon la Capital sin la menor resistencia después de 36 horas de conferencias.

Andrade renunció en favor del Vicepresidente. Según los arreglos hechos con Castro se ha convocado por telégrafo para que se reuna inmediatamente la Asamblea que debe adoptar una nueva constitución.

Se ha elegido al general Castro presidente provisorio, evitando cuidadosamente todo lo que pueda dar á su gobierno el carácter de una dictadura. En las conferencias insistió mucho Andrade sobre este punto.

La lucha está ahora definitivamente concluida.

El ministro de Relaciones Exteriores ha dado á conocer el informe del ministro Koomes sobre la situación. Anoche se intentó volar con dinamita la residencia del representante del General Andrade en las conferencias

con el jefe de los insurgentes.

Las comunicaciones por telégrafo y teléfono están interrumpidas.

MATRIMONIO CURIOSO.—En la América del Norte se ha celebrado un matrimonio excepcional.

El Sr. Schvemmer, de 102 años de edad, ha contraído enlace con la Srta. Irene Polina, que no cuenta más que 95 primaveras.

La ceremonia fue celebrada con toda la parsimonia del caso, y toda anduvo de lo mejor.

El esposo caminaba apoyado en su bastón, y la novia, por respeto al ministro de Dios que debía celebrar la unión, había dejado de fumar en pipa.

Hacían 65 años que los novios se habían encontrado, y desde entonces se amaron.

Fue un noviazgo un poco largo, pero si tanto demoraron en unir sus existencias, tendrán en cambio la dulce satisfacción de llevar la cadena del matrimonio el menor tiempo posible.

Es verdaderamente digna de encomio la prueba de fidelidad de los recién casados.

El domingo último se contratóse muy contenta en las localidades del Teatro las personas amantes de la escuela de las costumbres, tuvieron que soportar en silencio la desagradable impresión que les produjo la repentina desaparición de la luz lucidescente.

Por fortuna la concurrencia no

fue numerosa; pero en todo caso la Compañía, debe procurar la perfección mayor en la maquinaria á fin de que el público no sufra chascos semejantes.

Ha autorizado al Sr. Gobernador del Chimborazo para que contrate con el Sr. Ermel Fiallos H. la conservación y reparación de las líneas telefónicas de esa provincia, de conformidad con las bases presentadas por el Sr. Fiallos y las modificaciones hechas por el Sr. Director General del ramo.

- ¡Qué mujer tan celestial!
—¡Que orejas!
—¡No seas loco!
—¡La conoces, chico!
—Un poco.
—Pues preséntame, Pascual.
—¡Es viuda! ¡doncella!
—No.
—¡Casada! ¡Seré atrevido
Y haré que engañe al marido!
—Es que el marido... soy yo!

Al servicio activo de las armas se ha llamado al Teniente Teófilo Ortiz, para que marche á Cuenca, á ponerse á las órdenes del Sr. General Juan Francisco Navarro.

Recomendamos al Sr. Director de Correos, insinúe al señor que distribuye las comunicaciones en los apartados, que no permita despegar las estampillas de los paquetes que no son de su propiedad.

Tragóse un chico una bala, Y el padre desesperado, Paso al médico dos letras Dándole cuenta del caso; Y el médico respondió Lo siguiente: "Amigo caro, Siento mucho la ocurrencia: Dé Ud. á su ilustre vástago Una carguita de pólvora Por supuesto con dos tacos; Sin más, se repite suyo Afetísimo, Fulano. Post-data: le advierto á Ud. Que tenga mucho cuidado. Para que no se le apuche A nadie con el machucho.

BAGATELAS

Un día en que vivaba ibo un borracho, dando una vuelta á otra, y mirando la tierra que cubría calles y plazas como llamas alumbres, sacando destacadísimo un instante, con alegría íson.

—¡Hombre! la tierra y yo no parecemos, y es nuestra semejanza muy chistosa, porque ella va cayendo copa á copa y yo me voy cayendo copa á copa.

Filipe Pérez.

INGRATITUDES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno en Tembaico de Catalina Imbaja á Manuel Vinuesa. La de id. en Sangolquí, de Segundo de la Cruz á Daniel Morales.

La de id. de una casa en Sangolquí de Daniel Tipán á Antonio Baismonte.

La de venta de una casa situada en San José de Minas, de Tomás Cerón á Amador Torres; ante el Escribano Sr. Nicolás Melo; Octubre 21 de 1899.

hú ahí mi vida en pocas palabras. Las horas del día, largo por más señas, como un poema épico, las mataba en compañía de otros amigos, sentado á la puerta de una botica, que era el club para nosotros, rascándome la cabeza, bostezando, fumando cigarrillos ó hablando de caballos y de gallos, de política y amorios. Los domingos, la gallería rompía la monótona existencia, y las proezas del gipio ó del malatova llenaban de encanto mi fantasía.

¡Oh tiempos aquellos! exclamaré con el poeta, oh vida deliciosa ó incomparable, oh pereza bendita, aún te echo de menos en mi celda, sin embargo de que en ella duermo veinte horas diarias! Todavía en esa época no conocíamos los mozos, las *Neuróticas sensaciones*. ni la *Madre nostalgia* nos sobaba los ceos, ni la palabra *bohémio* estaba de moda.

En lo mejor de esta deliciosa vida, en medio de esta calma chicha, asomó con muchos chillidines y recomendaciones, el célebre predicador Fray Bustillos, y aquí fue Troya. Los sermones, que por recomendación de mi padre ó al pico de oro, sobre el fuego del Infierno y los horrores del Juicio, de tal modo me horrorizaron, que de la noche á la mañana desaparecí de la casa paterna y tomé el hábito que ahora llevo, aunque indigno pecador.

Pero antes de tomar esa resolución suprema, saboreé todavía las dichas de la vida. Aún recuerdo con fruición las *tunas de arroz quebrado*, en las cuales el mallorca y el vino dulce nos volvían el seso. Aún vienen á mi memoria los compadrazgos con las *chullitas* buenasmozas, cuando yo ó alguno

cuando se puso en pie.

—¡Adiós! ¡Adiós! dijo mirando el cadáver y sacudiendo como con desesperación aquella mano ya helada.

—¡Adiós! volvió á decir por última vez, casi ahogado por el torrente de sus lágrimas. Soltó la mano y volvió la espalda. Su madre estaba allí.

—Perdón, madre mía, exclamó arrojándose á sus brazos. ¡Lo habéis comprendido todo?

—Todo, todo, hijo mío, dijo la anciana deshecha en lágrimas.

—Pues bien, entonces ya comprenderéis que yo no puedo vivir aquí porque el recuerdo de tanto pesar me mataría. Vámonos, madre mía, vámonos.

—¿Á dónde?

—Donde el deber me mande.

—Te seguiré después, dijo la madre.

El sacerdote la besó la frente, y mirando por última vez aquel cadáver tan querido, partió precipitadamente. Después se oyó en el empinado del galope de un caballo que llevaba á un jinete y se ocultaba entre las sombras y las sinuosidades del camino....

Si pasáis por el pequeño pueblo de V.... hallaréis al Padre Armando envejecido y triste al pie de los árboles, y casi al término de su vida.

Hirido por los años y los dolores, ha vivido en aquel pueblo que lo ama con pasión. Solitario y triste ha visto morir en su rededor cuanto él amaba. Su madre, única compañera de su vida, lo abandonó también. Todos han caído en su rededor, y

AVISOS

APROBADAS por la Academia de Medicina de París, PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, CONSAGRADAS por una experiencia medio secular, **LAS PILDORAS DE BLANCARD** al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero Exigir la firma **BLANCARD**; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía.

El **JARABE DE BLANCARD** conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar píldoras.

"CAMPAÑAS

DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR"

El folleto de este título se vende en los almacenes de los señores Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, á 40 centavos el ejemplar.

EN LA SIN RIVAL FABRICA

DE

VICENTE RUEDA

Se encontrará un completo surtido de los legítimos juegos de **BENGALA** y demás objetos vistosos, como **GLOBOS**, **CASTILLOS**, **INSCRIPCIONES** patrióticas para festejos nacionales y particulares y además **ruedas** y toda clase y piezas de.

Situada en la Loma Chica, carrera de Pereira, Cuadra N. 2°

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas, En papel fino B 24 ó pesetas " " común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales **SALVADOR N. LLANOSAS & C.** Almacén de música y libros de San Francisco á Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de **Ambato**: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Residencia, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

AURELIO ANTE

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera Garcia Moreno N° 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las **PILDORAS** y al **JARABE BLANCARD**, único remedio contra la *Anemia*, los *Colores Pálidos*, la *Pobreza de la sangre*, la *Escréfolia*, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre **BLANCARD**, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Los Sres. **Rodolfo Denoso** y **Enrique Denoso** Riccio otorgaron, el 9 del presente, ante el Escribano Sr. Miguel Carlos Ordóñez, una escritura de sociedad en nombre colectivo, bajo la razón de "Denoso y C^{ta}" La Sociedad durará hasta el 26 de Agosto de 1903 y tiene por objeto la explotación de caucho en los bosques del fundo Pedregal, debiendo, por lo pronto, aportar el segundo de dichos señores tres mil sucres, y seis mil el primero, quien desempeñará el cargo de Gerente. Además contiene la escritura varias otras cláusulas concernientes al desarrollo del negocio.

Desde esta fecha queda anulado el Poder que con fecha 18 de Setiembre confirió en la Escribanía del Sr. Nicolás Melo á José Paredes de Ibarra, con el objeto de recaudar unos peones prófugos.

Quito, Octubre 21 de 1899.

Juan Francisco González.

IMPORTANTE

En esta imprenta se compran los siguientes números de los "Anales de la Universidad de Quito": N° 38, tomo 5°; N° 57, tomo 8°; y Nros. 62, 64 y 65, tomo 9°.

IMPRESA DE "EL PICHIÑA"

"LA JUVENTUD DE QUITO"

Crespollinas de Lana

Carrera Sucre C D (letras).

él, como el árbol que desafia la tormenta, espera que el hacha de la muerte venga á derribarlo, y sueña con vivir en la otra vida al lado de Emma, en perdurable amor.

FIN DE EMMA

LAS DELICIAS DEL CAMPO

CAPÍTULOS DEL LIBRO INÉDITO "MEMORIAS DE UN FRAILE"

DEDICADO A MIS HIJAS DE CONFESION

POR cierto que el libro sólo existe en potencia, pues aún no escribo ni la primera palabra del prólogo; pero lo escribiré, pues también yo me siento invadido de la fiebre de dar á luz mis impresiones, con el título con que ahora encabezo este trabajo, ó con el de "Hojas verdes" ó "Piedras angulares" ó "Granos de anís," como hoy se ostila en ciertos lugares de esta sacratísima tierra.—Pero voy dando un prólogo frastidioso, y debo entrar en materia.

Estaba entonces mi sérfica persona en los veinte años, no sé si floridos ó agostados; pero sí recuerdo que poco ó nada me diferenciaba en lo moral de los jovencitos de cogaño. Dormir bien, comer como cuatro, beber cerveza como alemán, jugar los cuartos que derepente asomaban en mis bolsillos, hacer campañas amorosas, como ensayos preliminares, con las cholitas simpáticas del barrio,